

Capitulo 1. Confianza

"¿Por qué te abates, oh alma mía, Y te turbas dentro de mí? Espera en Dios; porque aún he de alabarle, Salvación mía y Dios mío." Salmos 42:5

La depresión es un estado de ánimo que nos afecta a todos nosotros de vez en cuando. Pero para unos es como un pozo resbaloso que baja hasta el lodo de la desesperación sin haber forma de salir. Para ellos, hay una batalla día tras día esperando encontrar una esperanza con la cual seguir adelante. El Rey David, quien escribió el salmo citado arriba, era un gran guerrero y un héroe para sus seguidores. El había vencido al gigante. El y sus hombres valientes habían matado a diez mil. Pero por dentro, en lo profundo, David tuvo dificultad en vestirse con su armadura cada día. Había veces que quería darse por vencido y renunciar. Elías era un hombre como cualquiera de nosotros. Todos pasamos por las mismas luchas y tentaciones.

Después que Dios había enviado una sequía aguda a su país, Elías confrontó a los enemigos verdaderos de su pueblo- los falsos profetas de Baal. El desafió a la gente para escoger entre seguir a Baal o al Dios vivo y verdadero. El Señor se manifestó allí en el Monte Carmelo y envió fuego del cielo para consumir el sacrificio. No sólo fueron desaprobados los falsos profetas sino dados de baja permanentemente cuando Elías los llevó al arroyo de Cisón y los mató. Estoy seguro que Elías, después de su gran victoria, estaba bien emocionado y feliz. Pero el diablo estaba allí presente cuando Jezabel le envió su orden de muerte a través de un mensajero. Ahora, si Jezabel en verdad quería matar a Elías, este mensajero fácilmente lo hubiera hecho. Pero esta mujer dominante y enojona quería manipular, avergonzar y desacreditar a Elías y mostrar que realmente mandaba ella en su reino. Su truco funcionó y Elías huyó lejos al desierto donde oró pidiendo morir, diciendo, "Basta ya, oh Jehová, quítame la vida, pues no soy yo mejor que mis padres." Elías había estado orando por un avivamiento espiritual en su nación, pero con los grandes milagros que el Señor hacía, la gente permanecía sin cambiar.

Nosotros, también, sabemos que la única razón por la cual vivir, es para servir a nuestro Rey y Maestro. Pero, ¿que pasa cuando no vemos ningún cambio? En lugar de avanzar la obra del Señor, a veces parece que echamos a perder más cosas que las que logramos. El Señor ciertamente escuchó la oración de Elías por Israel y nació un gran avivamiento espiritual a través del ministerio del discipulado- la escuela de profetas. La generación de su discípulo Eliseo iba a ver el fruto de todo lo que él había sembrado. La pregunta entonces es: ¿Cómo podemos animarnos aun cuando no vemos ningún fruto inmediato? David, un hombre que conocía profundamente la depresión, ofrece la solución. Esperanza. "Espera en Dios, porque aun he de alabarle." ¿Cómo alabar a Cristo cuando nos sentimos completamente podridos? ¡Por fe! Jesús conoce nuestra condición y te ama tal como eres. ¡Eres aceptado en el amado! Jesús es tu esperanza. "¡Y la esperanza no avergüenza; porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos fue dado!" (Romanos 5:5) ¡Gloria a su Santo Nombre por siempre!

Capitulo 2 . Esperanza

"Pues la Escritura dice: Todo aquel que en él creyere, no será avergonzado."

Romanos 10:11

Hoy en día existe una inseguridad increíble. El futuro económico se ve inestable y las oportunidades para hacer buenas inversiones cada día son más difíciles. Enfrentamos la presión de pagar nuestras tarjetas de crédito y los prestamos hipotecarios. Por cierto, en estos últimos días, hay un desenfreno de comprar y vender mientras nos acercamos a un sólo bloque económico que abarca a todo el mundo. Reina la inseguridad.

¡Qué bendición estar fundado sobre la roca sólida! Es una esperanza concreta- nada de incertidumbre ni de inseguridad. Cristo no nos va a fallar... incluso sería imposible que nos dejara aún cuando la presión parece insostenible. En el versículo citado arriba, la palabra avergonzado, quiere decir decepcionado, desilusionado o defraudado. Al estar confiado en el Señor, aferrado a sus promesas, El nunca nos va a defraudar. ¡Eso sí es alentador! Por lo cual, abraza a Jesucristo con toda tu fuerza y jamás intentes algo sin antes arrojarte a sus pies.

Es fácil seguir la corriente de este mundo y muchos cristianos lo hacen. Pero el seguir a Cristo requiere ir en contra de la corriente, brincando los obstáculos por fe. Cuando me mudé a México, empaqué mis cosas en una combi vieja y manejé 50 horas hasta Puebla y ni siquiera conocía el idioma español ni a donde iba a llegar. Si el Señor me hubiera dicho todo lo que iba a hacer, estoy seguro que me hubiera asustado y regresado inmediatamente a mi casa. Pero al acercarme cada día más al corazón de Cristo, El comenzó a mostrarme su plan y poco a poco me daba la fe para avanzar en nuevas áreas del ministerio. "Mirad entre las naciones, y ved, y asombrados; porque haré una obra en sus días, que aún cuando se os contare, no la creeréis." (Habacuc 1:5) El Señor está diciéndonos hoy, "Pídemelo, y te daré por herencia las naciones, y como posesión tuya los confines de la tierra." (Salmos 2:8) Caminamos por fe y no por vista. "Por fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir como herencia; y salió sin saber a dónde iba." Cuando Dios nos guía, no nos muestra todo el plan sino que nos guía paso a paso. Y no podemos avanzar hasta que hayamos obedecido lo que ya nos ha mostrado.

Su tiempo siempre es perfecto. Es como cuando llegas a la parada del metro y las puertas se abren automáticamente justo en el momento de llegar a la estación. Las puertas no se abren sino hasta el momento justo. Tú también tienes una misión en esta vida... quizá no a una parte lejana, pero ciertamente en este mundo hostil que te rodea. Pon tu mirada en lo alto y espera cosas grandísimas del Señor, y El nunca te decepcionará. ¡El desánimo llega cuando no eres flexible, porque muchas veces el Señor cierra una puerta para abrir otra mucho más grande! Jesucristo verdaderamente hace todas las cosas hermosas y aprenderás hoy lo precioso que eres en sus ojos al confiar en Su Palabra.

Capitulo 3. No hay Regreso

"Mas el justo vivira por fe; y si retrocediere, no agradara mi alma." Hebreos 10:38

Cuando Hernán Cortéz llegó a las costas de América, él quería conquistar y tomar la tierra para el rey de España. Mientras su flota de barcos se acercaba a lo que es la costa de México, él miró hacia una tierra fértil con ríos hermosos y bahías tropicales. Consciente de la fama y fuerza de los grandes guerreros mexicanos como Cuahuactemoc, Cortéz decidió enseñar a sus hombres lo que es el compromiso. Mientras marchaban los hombres hacia adelante, Cortéz gritó, "¡Ya no hay regreso!" y todos los soldados se voltearon para ver el humo de los barcos encendidos allá en la bahía de Veracruz. De repente, la opción de huir de los ataques desapareció tan rápido como los barcos se hundían.

Cristo dijo, "Ninguno que poniendo su mano en el arado mira hacia atrás, es apto para el reino de Dios." El primer hacia en regresar para atrás es mirar para atrás. Acuérdate de la mujer de Lot. A veces nos encontramos mirando hacia atrás pensando que la vida era aparentemente más fácil antes de recibir a Cristo o involucrarnos en el ministerio. Pero no creas las mentiras del enemigo. Si te volvieras para atrás hoy, al final serías miserable.

Antes yo vivía para correr las olas del mar con una tabla de "surf". El "surf" era mi vida. Viajaba miles de kilometros buscando las mejores olas. Ahora vivo para Cristo. De vez en cuando todavía corro las olas pero la gran sensación ya no es igual. Sin embargo, si comenzara a viajar por todos lados pensando todo el día en el "surf", podría perder la pasión de llevar personas a los pies de Cristo y regresar a ser adicto del vino viejo.

¿Cuál es la pasión ardiente en tu vida hoy? ¿Pasas el tiempo pensando en una persona "ajena"? ¿Anhelas huir de todas estas responsabilidades pesadas de las cuales estás enfrentando? ¿Qué es la cosa más divertida en tu vida hoy? ¿Qué es la cosa que enciende tus pasiones? Quema los barcos detras de tí, tal como lo hizo Cortéz.

No dejes que estas cosas se posesionen de tí. Camina por fe y no por vista. Al Señor le fascina cuando crees que él va a hacer algo totalmente imposible... porque solamente El puede hacer lo imposible. ¡Mira hacia el autor y consumidor de la fe, porque si el Rey te envía en una misión, también te dará la victoria! Ya no hay regreso.

Animate!

Capitulo 4. Volando

"Pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán." Isaías 40:31

Las águilas no son fuertes ni majestuosos en sí mismas. Son aves que son incapaces de levantar algo que pesa más que su propio peso. Se alimentan muchas veces de carroña. La verdad es que la fuerza y gloria del águila se encuentran fuera de ella misma. El águila tiene alas larguísimas y puede distinguir las corrientes de aire mejor que cualquier animal que existe. Pueden fácilmente planear arriba de los 5,000 metros y hacen sus nidos frecuentemente arriba de los 3,000 metros en los peñascos.

¡He aquí el secreto del águila es "levantar alas" sobre el viento y planear en las alturas del cielo! Además, el águila tiene como un segundo párpado, una membrana que se extiende sobre su ojo protegiéndolo y que le permite mirar directamente al sol. El profeta Malaquías dijo, "Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación..." Debemos seguir a Jesús arriba hasta las alturas "levantando alas" sobre el viento del Espíritu Santo porque somos débiles y sin fuerzas en nosotros mismos. El extender nuestras alas es nuestro caminar por fe.

Ahora, en contraste, los pollos tienen alas pero no pueden volar. Ellos pasan todo su tiempo picoteando en la tierra buscando algún bocadito de comida. Se engordan más y más y pasan su tiempo cacareando y sin hacer nada sino tener el pico metido en la tierra. Hasta que llega el día de hacer el mole... ¡Hoy puedes volar hasta las alturas en los lugares celestiales cantando alabanzas al extender tus alas de fe y dejando que el Espíritu Santo te levante alto y más alto!

Puede ser que hoy estás enfrentando nubes negras y oyes el estruendo en la distancia, pero arriba de las nubes el Sol está brillando en todo su esplendor. En lugar de aguantar para no enloquecer "bajo las circunstancias", puedes estar volando alto "arriba de las circunstancias" utilizando tus "ojos espirituales" para contemplar el Sol de justicia, Jesucristo. Al mirar la gloria del Señor, "somos transformados de gloria en gloria a su imagen..." O al contrario, puedes ser como el pollo. Puedes hundir tu pico en circunstancias terrenales buscando un bocadito de satisfacción o condolencia. La cosa trágica es que no hay nada en este mundo que puede satisfacer este anhelo interior de ser amado y aceptado tal como eres. Jesucristo quiere hablar contigo ahorita mismo. El quiere satisfacer las necesidades profundas en tu vida como sólo El lo puede hacer. Espera delante de El. ¡Toma el tiempo ahora mismo para que Jesús pueda reorganizar tus prioridades y cortar las ataduras terrenales para que puedas volar hasta las alturas con las alas de fe!

Capitulo 5. Pensamiento Celestial:

"Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida esta escondida con Cristo en Dios." Colosenses 3:2-3

Unos dicen, "Aquella persona piensa tanto en el cielo, que no sirve aquí en la tierra." Ciertamente hay gente fanática que es tan religiosa que no puede comunicarse en el mundo real. ¡Sin embargo, he encontrado que muchísimos cristianos piensan tanto en lo terrenal que no sirven para el cielo! Muchas veces, nosotros como creyentes, queremos que todos nuestros problemas y defectos desaparezcan de un día para otro. Pero así no funciona. Así como tenemos que programar una computadora para procesar información o controlar maquinaria, así tenemos que programar nuestras mentes para controlar nuestro comportamiento.

Nuestras acciones son mucho mas fáciles de controlar que nuestras reacciones. Por ejemplo, podemos enfrentar grandes problemas en el trabajo y mantener la calma. Pero al llegar a la casa, una llamada telefónica nos saca de onda, nos enteramos que nos cobraron una fortuna en el taller y para completar el cuadro aquella persona más cercana empieza a criticarnos tan injustamente que explotamos. Nuestras reacciones pueden ser controladas solamente cuando tenemos la mente de Cristo a través de la renovación de nuestros pensamientos por el estudio de la Palabra de Dios.

Un campesino llegó a la ciudad de México por primera vez y se asombró al ver la Torre Latinoamericana. Al entrar, vio que dos puertas de fierro se abrieron y entró una señora gordita en un cuartito. Las puertas se cerraron y una esfera arriba de las puertas movió a la derecha y después a la izquierda y las puertas abrieron. El campesino no lo pudo creer- allí salió una muchacha bonita. Con esto, el exclamó, "¡Híjole- Urge que meta a mi mujer en este aparato." Desafortunadamente, no hay transformaciones instantáneas para el carácter cristiano. La Biblia dice, "...Poniendo toda diligencia... añadid a vuestra fe virtud; a la virtud, conocimiento; al conocimiento, dominio propio." (II Pedro 1:5,6)

Se ha dicho que se puede evaluar la clase de un hombre por lo que escoge - si pide una carga ligera o una espalda fuerte. Cuando asumimos más responsabilidad del Señor, El nos da más de su gracia y poder, haciéndonos personas más fuertes. Muchas veces nos sentimos como el salmista, "¡Quién me diese alas como de paloma! Volaría yo, y descansaría." Crecer en carácter cristiano quiere decir tomar más responsabilidad- no huir de los compromisos que ya tenemos.

¡El verdadero descanso llega cuando Dios nos está cambiando, el poder de su Espíritu obrando en nosotros y la mente de Cristo controlándonos! Entonces somos diferentes de adentro hacia afuera y aún nuestras reacciones a las muchas dificultades serán diferente. ¡Realmente podremos caminar con corazón ligero sirviendo al Señor con alegría! La Biblia al Día dice en resumen, "Dejen que el cielo sature sus pensamientos, y no pierdan el tiempo en las cosas de este mundo. Después de todo, ustedes están muertos, y a los muertos no les importa este mundo..."

Capítulo 6. Permanecer:

"Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid todo lo que queréis, y os será hecho." Juan 15:7

El permanecer en Cristo es el secreto de una experiencia cristiana exitosa. El permanecer en el Señor quiere decir sencillamente, caminar y hablar con Cristo por fe. Muchas veces hacemos el cristianismo tan difícil que nos esforzamos por mantener nuestra relación con el Señor a base de nuestras obras, haciendo un inventario mental de nuestros éxitos y fracasos. Hacemos metas para leer tantos capítulos de la Biblia por día y orar una hora cada día. Esto está muy bien... siempre y cuando dependamos del poder del Espíritu y no el nuestro.

En Miqueas leemos, "Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios. "Por tanto, queda un reposo para el pueblo de Dios," declara el escritor de Hebreos. No necesitamos luchar y forcejear para permanecer en Cristo, SINO DESCANSAR CONFIADAMENTE EN SUS BRAZOS. No tiene que ser un gran esfuerzo mental de mantener nuestros pensamientos en el Señor. Hudson Taylor, quien ganó a 100,000 personas para Cristo en China, fue preguntado si siempre estaba consciente de permanecer en Cristo. El contestó, "¿Acaso deje de permanecer en tu casa anoche por estar dormido y no estar consciente?" ¡Nunca debemos de estar conscientes de no permanecer en Cristo! Este es el secreto del reposo espiritual de fe.

Ahora, en lo personal, yo creo que el descanso sin haber trabajado es la flojera. Mira a quién Jesús ofrece reposo, "Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar. Llevad mi yugo sobre vosotros... y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y ligera mi carga." Jesús comparte nuestro yugo y el soporta el peso y hace la obra. A nosotros nos toca caminar a su lado. Tenemos tantas ganas de agradar al Señor e intentamos hacerle feliz con las buenas obras que hacemos. Pero si se trata de intentar satisfacer un requisito, nuestras mejores obras son "trapos de inmundicia" no más. Por lo cual la Escritura dice, "...Sin fe es imposible agradar a Dios."

Entonces, ¿cómo podemos agradar al Señor? ¡¡Por fe!! Le pedimos que haga lo que nosotros no podemos hacer. Le buscamos diligentemente creyendo que El nos va a dar un galardón por hacerlo. Le permitimos consumirnos con el celo de su casa y de "conocerle, y el poder de su resurrección." Con confianza damos el paso de fe sabiendo que Dios no nos va a bendecir por nuestro esfuerzo sino por obedecer su dirección. En esta forma, ¡Cristo mismo recibe todo el reconocimiento en nuestros corazones porque sabemos que El y sólo El puede hacer su obra! ¡¡Toda la honra y gloria corresponde al Rey de reyes y Señor de señores, el majestuoso Soberano, Jesucristo nuestro Señor!!

Capitulo 7. Mirada de Fe

"Por la fe (Moises) dejó a Egipto, no temiendo la ira del rey; porque se sostuvo como viendo al Invisible." Hebreos 11:27

Cuando llegué a México, mi casa era una combi viejita. Una familia cristiana, sabiendo lo peligroso que es vivir en la calle en la Ciudad de México, me había dicho, "Mi casa es tu casa, ven a vivir con nosotros." Pero estuve mucho tiempo viviendo así, ya acostumbrado a la combi, y no acepté la oferta. Esa misma noche a las 3 A.M., fui despertado por un estrépito en la ventana de enfrente. Salté de mi bolsa de dormir para enfrentar al horroroso rostro de un chavo con un bote de cemento bajo su nariz, intentando romper el cristal con su puño. Agarré las llaves y dí la fuga bien espantado, manejando a toda velocidad. Llegué por fin a otro barrio que no conocía- Tepito. Me volví a acostar y al instante que mi cabeza tocó la almohada, otra vez comenzó el mismo estrépito en la ventana. ¡Salté y era el mismo drogadicto ésta vez con los ojos grandes y rojos! "¡Es un demonio!", grité en el interior. Me iba a desfallecer el corazón y con la mano temblando, metí las llaves y arranqué la combi. Al salir, me fijé en el espejo y este cuate estaba corriendo, intentando brincar a la defensa de la combi. ¡El había andado de mosca atrás de mi combi a los 100 km. por hora! A las 7 A.M. en punto, estaba yo tocando a la puerta de la familia que me había invitado a quedarse en su casa. ¡Me quedé allí tres años y me adoptaron como hijo suyo!

¡El Señor tiene muchas formas de hablarnos y bendecirnos! Nosotros, al mirar al Dios invisible, somos guiados por El en muchas formas. En los Salmos leemos, "Como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores... Así nuestros ojos miran a Jehová nuestro Dios." Estoy convencido que el encuentro de nuestros ojos con los ojos del Señor nos permite saber hacia donde Dios está mirando y responder para ir a donde El nos quiere.

¿Estás dónde Dios te quiere hoy? Jesús enseñó en Juan 3 que aquél que ha nacido del Espíritu es como el viento que sopla donde quiere pero no se sabe de donde vino ni a donde va. Al enfocar nuestros ojos en el Dios invisible, El nos guía a donde quiere que estemos, un paso a la vez. ¡No sabremos el segundo paso hasta que hayamos tomado el primero! "Fíate de Jehová de todo tu corazón, y no te apoyes en tu propia prudencia. Reconócelo en todos tus caminos, y él enderezará tus veredas." Este Proverbio nos da la seguridad absoluta que El nos va a guiar si confiamos en El.

No hay ninguna razón para temer al rey de las tinieblas mientras Dios nos guíe. Si Dios nos está guiando, El terminará la buena obra que El ha empezado. No tememos la ira del diablo porque no estamos en sus manos, sino en la mano de nuestro Padre amoroso. Dios no te va a fallar. ¡No, no nunca! Lo que tenemos que aprender es la necesidad de tener paciencia- especialmente en relaciones difíciles con otras personas. "Porque os es necesaria la paciencia, para que habiendo hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa," nos dice Hebreos. Mira hacia los ojos de Cristo hoy. ¡No sólo suplirá todas tus necesidades sino cumplirá todas las promesas que te ha hecho!

Capítulo 8. Santidad:

"Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es el Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados." Isaías 57:15

Mientras vamos conociendo por experiencia a Dios, llegamos a ser como El. El conocer a Jesucristo es amarle. ¿Qué quiere decir cuando decimos que Dios es Santo? Aquí vemos que su propio nombre refleja quien es: Santo. Nuestra reacción debe ser postrarnos delante del Señor temblando ante nuestro Creador. No es que tengamos miedo de El, más bien es temer al pecado que tan fácilmente nos atrapa.

Los pecados del "yo" nos engañan con facilidad. La confianza en nosotros mismos y no en Dios... amarnos a nosotros mismos y no a Dios... mentir para protegernos... pensar siempre en nosotros, todos estos pecados nos destruyen. Pero al ver a Dios como realmente es, nos vemos a nosotros como realmente somos.

Cuando comienzas a servir al Señor, mucha gente te dice que has sido una bendición en sus vidas y que Dios te ha usado. ¡No lo escuches! Sonríe y deja lo que dicen entrar por un oído y salir por el otro. No olvides que Dios escogió "lo vil del mundo y lo menospreciado" y lo necio para avergonzar a los sabios. Debes asombrarte que el Señor puede usar alguien tan bajo como tú. En los capítulos 1-5 de Isaías, el profeta está juzgando a todos, diciendo, "¡Ay de ti y de ti y de ti! Nosotros criticamos a otros para sentirnos mejor. Juzgamos a otros porque nos sentimos superiores a ellos. Nos hemos engañado, cegados por nuestro orgullo. De repente, en el Capítulo 6, Isaías ve al Señor alto y sublime. Ve a los ángeles clamando, "¡Santo, santo, santo, Jehová de los ejércitos!" El ve al Señor como realmente es y a sí mismo como realmente era. "¡Ay de mí! que soy muerto... inmundo de labios."

Es una cosa ser traspasado por la espada de la verdad y otra cuando se da vuelta la espada en la herida. Que haya dolor en nuestros corazones por ofender al Señor por nuestro orgullo. La única forma en que Cristo puede crecer en nuestra vida es que seamos humillados. Así como la roca que fue golpeada dio agua para Moisés, necesitamos ser golpeados para que Dios pueda derramar su agua viva a través de nosotros. Un teólogo dijo, "Para que Dios pueda usar a una persona poderosamente, primero la tiene que herir profundamente. El único camino a la gloria tiene que pasar primeramente por Calvario.

Para ser exaltado, primero tenemos que ser humillados. Pablo escribe, "Porque a vosotros os es concedido a causa de Cristo, no sólo que creáis en él, sino también que padezcáis por él." Estos no son sufrimientos vicarios, como unos dicen, sino el resultado de seguir sus pisadas. La buena noticia es, "No quebrará la caña cascada," y El hará "vivir el espíritu de los humildes y para vivificar el corazón de los quebrantados." Este es el camino al avivamiento. El Señor te ama y es por eso que tiene tanta paciencia para humillarte, porque los únicos habitantes del Cielo serán los que tienen un espíritu humilde. "Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes." "¡Humillaos delante del Señor, y él te exaltará!"

Capítulo 9. Sé Sanado.

"Y yendo, predicad, diciendo: El reino de los cielos se ha acercado. Sanad enfermos, limpiad leprosos, resucitad muertos, echad fuera demonios; de gracia recibisteis, dad de gracia."

Mateo 10:7 y 8

Aquí tenemos las instrucciones de Jesús a sus discípulos. Ellos fueron llamados a seguir su ejemplo de cómo ministrar. Anteriormente Mateo dice, "Y recorrió Jesús toda Galilea, enseñando en las sinagogas de ellos, y predicando el evangelio del reino, y sanando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo." La vida de Cristo fue caracterizada por el balance. Aquí le vemos enseñando, predicando y sanando. Ya sabemos la importancia de predicar y enseñar la Palabra de Dios.

Necesitamos tomar un momento para reflexionar en como debemos ser instrumentos para sanar a los enfermos. Una parte para sanar a los enfermos es construir hospitales cristianos y clínicas en partes del mundo donde la gente sufre por falta de atención médica. Quizá eres un doctor o una enfermera. Puedes tomar parte de tus vacaciones para ministrar a las necesidades en lugares azotados por la pobreza. No obstante, la parte principal de la sanidad, es sencillamente orar por los enfermos donde quiera que esten.

De vez en cuando, nos sentimos guiados a pararnos delante de un limosnero ciego o manco y preguntar si podemos orar por él. Casi siempre al comenzar a hacer intercesión a Cristo por ellos para sanarlos, la persona comienza a llorar por el hecho de que tomamos tiempo para orar por ellos. No me importa tanto si la persona ciega comienza a ver (lo hemos visto suceder) porque el tomar tiempo para orar dice al enfermo que lo amamos y nos importa su vida. Y ellos responden al evangelio.

Encuentro a muchos cristianos preocupandose por ver "resultados". Quizá es una parte de la motivación personal que personas tienen para "lograr el éxito". La verdad es que nuestra responsabilidad es únicamente obedecer y creer. Obedecemos, oramos y creemos que Dios los va a sanar en su tiempo. Sabemos que Jesús tomó nuestras enfermedades y llevó nuestras dolencias, "Por sus llagas ya fuimos curados".

En Matéo Capítulo 8, Cristo aplica esta Escritura para sanidad física, aunque también puede referirse a sanidad espiritual. Sabemos que "Jehová es nuestro Sanador", Jehová Ráfa, uno de los nombres de Dios en hebreo. La pregunta no es si Dios quiere sanar hoy o no, sino su tiempo de sanar. Yo sé que Dios va a sanar todas nuestras enfermedades, aunque a veces no recibimos aquella sanidad hasta heredar nuestros cuerpos nuevos en el Cielo. Una cosa es segura- no va a ver nada de sufrimiento ni enfermedad allá. Parece que en las ciudades donde hemos vivido, nos volvemos conocidos... ¡en los hospitales! Nos llaman por nombre y nos preguntan la razón por la visita: epilepsia, tifoidéa, amibas, histerectomía, vesícula, hernia, operaciones de garganta, asma, pulmonía, hepatitis, choque hipoglucémica, tuberculosis, o algo nuevo. Hemos visto nuestros pequeños en comas y casi morir. Pero también hemos visto al Señor hacer sanidades

sobrenaturales- ¡completos con rayos X y testimonios de doctores que dicen que eran milagros genuinos!

Así que, ora por alguien enfermo hoy, y quizá Dios hará un milagro total. ¡Quizá mientras que estes orando por otra persona, Dios te sanará a ti! Al dar gratuitamente, El Señor te dará a ti libremente. Tenemos la tendencia de pensar demasiado en nuestras propias vidas. Tenemos que olvidar de pensar en nuestras necesidades e ir a tocar a otra vida en necesidad. Hay que orar por ellos. Quién sabe... ¡a lo mejor Cristo te tocará a ti!

Capitulo 10. Alabanza.

*"Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían."
Hechos 16:25*

Nehemías dijo que el gozo del Señor era su fuerza. ¡Cuando Cristo dice que somos la luz del mundo, creo que esta luz es el brillo en nuestros ojos cuando sonreimos por lo que él nos ha hecho! ¿Por qué en las bodas siempre hay cantidad de sonrisas? ¡La persona enamorada siempre se reconoce por la sonrisa que tiene!

Se relata esta historia de amor de hace muchos años. Un niño quedó huérfano y vivía con su abuelita. Su casa se había encendido y su abuelita, intentando subir la escalera para rescatar al niño, murió en las llamas. Los gritos del niño fueron escuchados por un hombre que subió por un tubo de fierro para alcanzar al niño en el segundo piso. El niño abrazó fuertemente el cuello del desconocido y bajaron fuera de peligro. Unas semanas más tarde, había una reunión en el pueblo para ver quien se iba a quedar con el niño. Un granjero, un maestro y un hombre rico dieron sus razones por merecer adoptar al niño. Mientras hablaban, la vista del niño quedaba clavada en el piso. De repente entró un extraño mostrando sus manos cicatrizadas. Ante el asombro de la gente, el niño gritó y corrió hacia el señor cuyas manos fueron quemadas al subir por el tubo caliente. Al abrazar fuertemente a este hombre las otras personas se fueron, dejando a los dos solos. Las manos heridas hicieron la diferencia. Esta clase de amor trae gozo verdadero.

Pablo y Silas tuvieron esta clase de gozo a pesar de ser azotados horriblemente. Estaban cantando con alegría por estar locamente enamorados de Jesucristo. Algunas personas piensan que la alabanza es una forma mágica de conseguir cosas de Dios. Para nada es cierto. ¡Nuestra alabanza es una respuesta a las cosas increíbles que Dios YA ha hecho por nosotros! Nuestras vidas deben ser llenas de alabanza.

Me acuerdo bien de una mañana cuando estábamos ministrando en Rusia en el mero invierno. Estaba tan enfermo, hambriento, y cansado que quería llorar. Estaba con un amigo, quien estaba igual de enfermo, pero él estaba animando a la gente con su gran sonrisa. Yo también sonreí al ver su gozo y poner las cosas en otra perspectiva. ¡El gozo es altamente contagioso! Creo que al alabar a Cristo por quien es, al entonar cánticos de amor en su presencia, El cambia las cosas en nuestro corazón, y somos renovados por su Espíritu sin importar las circunstancias.

Cristo suelta su poder en nosotros cuando lo alabamos y lo adoramos. El habita en, o literalmente, es entronizado sobre nuestras alabanzas. ¡Al quitar nuestros ojos de nosotros mismos y enfocarlos en Cristo, Dios hace cosas grandísimas! Quizá te sientas atado por ciertas cosas que te han pasado. Cosas que no eran justas. Cosas feas. Alaba al Señor por lo que el está haciendo en tu vida. Cantále salmos y dale gracias por el futuro glorioso que tiene para ti. ¡El restaurará los años que comió la oruga, El sanará tu corazón quebrantado y pondrá una canción nueva en tu boca! "¡Todo lo que respira alabe a Jehová!"

Capitulo 11.

"Orad sin cesar." I Tes. 5:17.

Como cristiano, creo que la oración es una de las fuentes más grandes de gozo. David proclamó, "...En tu presencia hay plenitud de gozo;" ¡y él experimentó este gozo en verdad! La palabra que se traduce "oración" tiene el prefijo "pros" que infiere una plática "cara a cara", que nada separa a los dos que están conversando. ¿Qué piensa Dios de ti? ¿Qué es lo que disfruta El en nuestras vidas? ¿Cuáles son sus deseos para tu vida? La soledad molesta a mucha gente. Ellos pueden estar alrededor de muchas personas y todavía sentir que nadie se preocupa por ellos. Jesucristo quiere ser nuestro mejor amigo- alguien con quien puedes platicar de CUALQUIER cosa.

Dios nos permite sentir soledad o sentirnos alejados de otros para poder acercarnos a Cristo. ¿Alguna vez has silenciado a tu corazón al grado que crees que el Señor quiere decir algo? El te hablará por su Palabra. El pondrá impresiones y pensamientos en tu corazón. El te dará una visión por el futuro. San Augustin dijo, "Pues tu deseo es tu oración; y tu deseo es sin cesar; así tu oración será sin cesar." ¿Cuál es el deseo de tu corazón? Dios quiere sobre todas las cosas, que pases tiempo sentado a sus pies, así como Maria lo hizo. El ingles Spurgeon comentó, "La oración jala el mecate abajo y la gran campana suena en los oídos de Dios. Unos apenas jalan tantito al mecate por sus oraciones indiferentes, otros jalan tantito de vez en cuando. Pero aquel que se comunica con El Cielo es aquel que agarra fuertemente al mecate y lo jala con toda su fuerza y sin parar."

Mucha gente se desaniman en la oración. ¿Por qué? Porque las cosas que pedimos muchas veces no salen como quisiéramos. Deseamos algo y no estamos abiertos a que Dios haga otra cosa. Esto me fue ilustrado en la Ciudad de México un día cuando iba rumbo al mercado a comer. Había una jauría de perros y dos comenzaron a pelear. Uno era el temido y feroz "pit bul". El agarró al otro perro por el cuello y lo hacía girar, sacudiendolo como un trapo. El dueño del otro perro vino corriendo y le dio una patada fuertísima al "pit bul" pero no le soltó. Después agarró un palo grueso y le pegó con todas sus fuerzas. El perro se tambaleaba pero no le soltó. Este hombre entonces hizo algo espantoso. Agarró un desarmador y perforó el ojo del perro, y lo levantó de encima del otro perro. El perro, ahora ciego en un ojo, corrió en círculos y entonces, aunque no lo creas, volvió a morder al otro perro. Al ver todo esto, me sentí mal, cuando el pensamiento llegó, "No seas terco como este perro, te va a cegar." Híjole... ¡sentí gran convicción! Bueno... ¡he aprendido a ser más flexible en mis oraciones últimamente!

Deja que el Señor quite lo terco de tu vida y corazón mientras ores. Deja que El te bendiga como El vea conveniente, contestando tus oraciones a su tiempo y utilizando tus fracasos como senda a la presencia del Todopoderoso. Insiste en oración, pero sé flexible en cuanto a la respuesta. ¡Sus caminos son más altos que nuestros caminos, más allá de nuestro entendimiento!

Capítulo 12.

"Hermanos míos amados, oíd: ¿No ha elegido Dios a los pobres de este mundo, para que sean ricos en fe y herederos del reino que ha prometido a los que le aman?" Santiago 2:5

Dios nos llama a amar al rechazado. Cómo Cristo amaba a los que la sociedad rechazaba: el hombre tranza de Hacienda, Mateo; los que tienen SIDA, los leprosos; los lúnicos y violentos, el hombre Gadareno; el amolado, el mendigo Lazaro; y los feos físicamente, la mujer doblada por 18 años. Cristo nos enseñó que si solamente amamos a los que nos aman, hacemos bien a los que nos hacen bien o prestamos a los que nos pueden pagar, no somos mejores que los pecadores. Cristo siguió, "Amad, pues, a vuestros enemigos, y haced bien, y presten, no esperando de ello nada... Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso."

Quizá el amor no es ciego, pero sí escoge ver únicamente lo bueno en otras personas. Se ha contado la historia de una niña que fue a una tienda de lencería para comprar un regalo para el Día de la Madre. Cuando la vendedora fue preguntada si tenían fondos de damas, ella preguntó a la niña la talla de su madre. "¿Era ella delgada, gordita, alta, chaparrita...? La niña respondió, "¡Ella es perfecta!" Pues la vendedora le vendió uno talla 30. Al recibir el regalo, su madre exclamó, "¡Es precioso!" Al siguiente día, a escondidas, fue a la tienda para cambiar el fondo por uno talla 44. Desafortunadamente, la sociedad moderna enfatiza la hermosura externa y se burla de la hermosura de santidad.

En Pedro dice, "La mejor belleza es la que se lleva dentro; no hay belleza más perdurable ni que agrade más a Dios que la de un espíritu afable y apacible." Unas de las personas más lindas que he conocido, han sido personas que realmente han sufrido. Una vez estaba en un pueblito donde dormimos sobre petates en el piso de tierra. La familia poseía únicamente los petates y unos utensilios de cocinar. Ellos nos sirvieron pollo, tortillas y café. En el momento de comer no nos dimos cuenta pero el pollo que comimos era todo el ahorro de esta familia. Estas personas eran tan encantadoras, dulces y bellas que tuvimos que evaluar nuestras propias vidas. Su amor sacrificial quebrantó nuestros corazones. ¿Qué haces tú con tu vida? La santidad no es solamente la ausencia de maldad en tu vida.

Unas personas se sienten orgullosas por las películas que no ven, las revistas que no leen, las fiestas y discos a las que ya no asisten, los cigarros que ya no fuman, etc. La santidad no es sentarse y no hacer nada, sino ser consumido por el celo de la casa de tu Padre y salir a los caminos y vallados regalando tu vida. María tomó una libra de perfume de nardo puro, que valdría unos 6,000 pesos, y lo derramó en los pies de Cristo y los enjugó con sus cabellos. Alguien dijo, "¿Para qué este desperdicio?" Cuando Dios te llama a servirlo muchos dicen, "Que desperdicio." Jesucristo fue ungido para predicar el evangelio a los pobres. Dios ha escogido a los pobres de este mundo para ser ricos en la fe. ¿En cuál reino tienes tu riqueza? ¿Con cuál clase de gente "te fascina" estar? ¡Hoy, mira al mundo por los ojos de Dios, y te sorprenderá!

Capítulo 13. "Pronto llegara"

"No harán mal ni dañarán en todo mi santo monte; porque la tierra será llena del conocimiento de Jehová, como las aguas cubren el mar." Isaías 11:9

Jesús nos enseñó mucho acerca del reino venidero. Incluso, los discípulos lo esperaba en cualquier momento, al clamar, "El reino de Dios se ha acercado." El reino está dondequiera que esté Dios como Rey. Así cuando recibimos a Cristo, nacimos en su reino y nuestras acciones bajo su señorío son eternas en su naturaleza. Las obras hechas "en la carne" serán quemadas. También, el Reino de Dios se refiere al gobierno futuro de Dios en la tierra en el milenio y en el Cielo. Lo que haces hoy será archivado en una de dos cuentas. Una es la temporal y la otra la eterna. Dios nos va a pedir cuentas por lo que tenemos y por lo que hacemos durante este breve estancia aquí en la tierra. "No os engaños; Dios no puede ser burlado: pues todo lo que el hombre sembrare, eso también segará."

Pablo sigue diciendo a los Galatas, "No nos cansemos, pues, de hacer el bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos." Muchas veces vemos tan poquito fruto que nos desanimamos y desmayamos. Ministrando en Centroamérica hace muchos años, me encontré cansado y agotado por un plan de trabajo sin descanso. Me acuerdo claramente el estar caminando por el pasillo largo del aeropuerto de San Salvador, cuando de repente... ¡mis ojos espirituales fueron abiertos por un momento y ví algo en el reino espiritual! Jamás lo olvidaré- ¡el pasillo estaba bordeado por ángeles por los dos lados echando porras! Fue como cuando el corredor se acerca a la meta en el maratón, con las porras estimulando un último brote de energía para alcanzar a la meta. ¡No lo podía creer, uno estaba gritando, "¡Vas a llegar! ¡Estamos contigo!" Otro decía, "¡Síguele... la victoria es nuestra!" ¡Solamente tengo que acordarme de este pequeño incidente y mi espíritu se levanta y me siento volando!

A veces, ¿No parece que el Señor está frustrado con nosotros? Qué consuelo saber que Dios, quien hace la obra, es aquel que produce así el querer como el hacer en nosotros, y perfeccionará la buena obra que comenzó en nosotros hasta el día de Jesucristo. Como resultado, podemos llevar felicidad al corazón de Dios. ¡Es su obra para su gloria! Un hombre quien tiene que pasar unas horas en espera en un aeropuerto, no entra al baño y se pone triste por los adornos y comienza a remodelar. ¿Por qué? Porque no vive allí. Tiene su casa en otro lugar. Mientras anda de viaje, gastará lo mínimo, para tener más dinero para arreglar su casa permanente. Como cristianos, ¿por qué trabajamos tanto para hacer más cómoda nuestra vida en este mundo? Estamos en tránsito en un aeropuerto, nada más. Debemos gastar nuestra energía incrementando nuestro estado eterno, y no preocuparnos por la falta de adornos en las paredes en el baño del aeropuerto.

Al poner cosas constantemente en una perspectiva eterna, la vida se pone más fácil. Sí, tomamos decisiones, y Dios requiere que hagamos decisiones, que hacen más difícil nuestra vida en este mundo, pero existe un eterno peso de gloria. "Por tanto, no desmayemos; antes aunque este nuestro hombre exterior se va gastando, el interior no obstante se renueva de día en día. Porque esta leve tribulación momentánea produce en nosotros un cada vez más excelente y eterno peso de gloria; no mirando nosotros las cosas que se ven; pues las cosas que se ven son temporales, pero las que no se ven son eternas." 2 Cor. 4:16-18

Capitulo 14.

"Acordaos de la palabra que Moisés, siervo de Jehová. Os mandó diciendo: Jehová vuestro Dios os ha dado reposo, y os ha dado esta tierra." Josué 1:13

¡Que padre! Que gran Padre tenemos quien nos promete regalarnos la "tierra prometida" y todas sus bendiciones y aparte, ¡nos da reposo en el proceso! Dios habló a través de Moisés diciendo, "No temáis; estad firmes, y ved la salvación que Jehová hará hoy con vosotros. porque... Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos." O literalmente, "Y vosotros estaréis quietos." Exodo 14:13-14. Dios es el único que puede hacer su obra. A nosotros nos toca estar quietos y dejar que El haga lo que nosotros no podemos hacer.

En Isaías el Señor dice, "En descanso y en reposo seréis salvos; en quietud y en confianza será vuestra fortaleza." Esta va en contra de la enseñanza que dan en conferencias de superación personal, el exigir nuestros derechos, hacer las cosas como nosotros queremos que se hagan, etc. Jesús enseñó la bienaventuranza de ser manso. Manso... no menso. Usar la sabiduría que parece locura al mundo es vencer el mundo por medio de la fe. En los Salmos Dios declara, "Estad quietos, y conoced que yo soy Dios; seré exaltado entre las naciones; enaltecido seré en la tierra."

No hay cosa más difícil que esperar en el Señor. Nuestra tendencia es luchar para conseguir lo que queremos, y no parar hasta lograrlo. Tenemos que dejar que Dios haga la obra y no intentar proyectos en la energía de la fuerza humana. El brazo del hombre no agrada al Señor, no confiaremos en nuestro arco. Jacob pensó al luchar con el ángel del Señor, que él podía conseguir la bendición por su esfuerzo. Leemos en Oseas 12 que él no consiguió la bendición hasta ser quebrantado, y que la consiguió por llorar y rogar. Después, Dios lo tocó y lo hirió quedando cojo. Esto fue un recuerdo perpetuo, "...los cojos arrebatarán el botín." "No por obras, para que nadie se glorie." ¿Estás luchando para conseguir la bendición o estás esperando en el tiempo y la provisión del Señor?

Regresando al pasaje en Exodo, Moisés exhortó al pueblo "estar quietos". Ahora, ¿quiere decir "estar quietos", no hacer nada? El pueblo de Israel estaba enfrentando al gran Mar Rojo y el ejército del Faraón se estaba acercando para destruirlos. Moisés se puso a orar pero Dios dijo, "Deja de orar y dile al pueblo que marche. Extiende tu vara sobre las aguas y el mar se abrirá delante de ti..." No era el tiempo de orar, ¡sino moverse por fe! Muchas veces decimos, "Vamos a orar para ver lo que Dios quiere," pero la verdad es que tenemos miedo de tomar un paso de fe y obedecer. Esperar no es una excusa, tampoco, para encubrir la flojera. Hay un tiempo de orar y un tiempo de actuar. En otras ocasiones decimos, "Vamos a hacerlo", ¡pero no hemos tomado el tiempo de buscar la dirección del Señor! A veces hacemos cosas nada más porque otra persona lo está haciendo.

Había un Pastor que quería comprar un Gran Marquis y se fue a la agencia y compró uno del año. El sacerdote lo vio y dijo, "Si el Pastor puede tener un carro así, yo también." El Rabino judío los vio en sus carros y dijo, "Si alguien merece un carro así, soy yo." Por allí van los tres automóviles nuevecitos por la calle. De repente, el Pastor se para, brinca del coche e impone las

manos en el carro y alaba al Señor por su provisión. El sacerdote lo ve, se para y bendice su coche con agua bendita. Viendo esto, el rabino se para urgentemente, abre la cajuela y saca un serrucho y empieza a cortar la defensa. El Pastor y el sacerdote gritan a una voz, "Qué barbaridad, ¿que estás haciendo?" El Rabino grita su respuesta, "¡¡Circuncisión!!" ¿Estás siguiendo la corriente? ¿Estás manejando tu propia vida o te está guiando el Señor? Toma el tiempo hoy para esperar en la presencia de Dios. No pienses que el hecho de que otros lo están haciendo, quiere decir que está bien. Cuando escuches del Señor, necesitas obedecer inmediatamente, aún como Abraham se levantó muy temprano por la mañana para obedecer la orden difícil del Señor de sacrificar lo que más quería. ¡La obediencia inmediata siempre produce la bendición óptima!

Capitulo 15. Las Bodas

*"Gocémonos y alegrémonos y demosle gloria; porque han llegado las bodas del Cordero..."
Apoc. 19:7*

Lucy Dominguez vio la gloria de Dios. La conocí unos meses después de que su mamá falleciera de cancer. Peor todavía, esta hija única acababa de recibir el pronóstico de que ella misma tenía cancer "sarcoma" a la tierna edad de 17 años. Le compartimos las buenas noticias de Cristo. ¡Ella recibió el perdón de Dios y nació de nuevo! Oramos que Jesús la sanara y el tumor canceroso disminuyó hasta casi nada. Ella experimentó el poder de Dios en una forma real y su vida revolucionó al compartir su fe con cientos de personas. Con una sonrisa, ella solía decir, "¡Dios es fiel!" Trágicamente, el cancer regresó, esta vez en la cadera, y se tuvo que operar de inmediato y amputar la pierna y la cadera. En lugar de darle un anestesia general para la operación, ella insistió en anestesia local de la cintura para abajo. Ella tenía algo que decir. El Doctor Moreno, en este tiempo, estaba a punto de divorciarse de su esposa por su entrega a Cristo. Mientras el doctor casi partía a Lucy por la mitad amputando la cadera y la pierna, Lucy dijo con voz fuerte, "Bueno pierna, ...voy a servirle a Cristo contigo o sin ti." El doctor, llorando, recibió al Señor allí mismo, y ahora está activo en la congregación de su esposa.

Lucy, una jovencita bellísima, fácilmente hubiera sido una modelo de modas, siendo alta, esbelta y muy guapa. Pero Dios la escogió para ser una modelo de Cristo. Mi esposa la llevó a California, donde visitó Disneylandia y compartió su historia de amor...amor de Cristo. Al visitar varias congregaciones, mucha gente recibió al Señor y fue conmovida por su fe. Regresando a México, se vino a vivir con nosotros, ahora con 22 tumores cancerosos y un tumor grande junto a su corazón. Queremos a Lucy como nuestra propia hija y tuvimos la oportunidad de mostrarle nuestro amor al comprometernos a pagar la cuenta de una operación para quitar los tumores. Dios proveyó sobrenaturalmente los recursos para la operación y se hizo. El papá y los parientes de Lucy quedaron asombrados por la bondad de Dios. Este testimonio llevaría mucho fruto. Lucy jamás dejó de creer.

Ella regresó a su casa en el pueblito de El Arenal, Veracruz. Un domingo en la tarde durante una visita con mi esposa, las dos estaban sentadas bajo un enorme arbol de mango. Una bandada grande de pájaros se posó en el arbol, todos cantando melodias diferentes. Lucy miró hacía arriba y dijo, "¡Oigo las voces de angeles cantando!" Lucy siempre había anhelado su día de bodas cuando caminara hacía el altar para casarse con el hombre de sus sueños. A la medianoche aquel domingo, le dijo a mi esposa, Tania, dónde estaba guardado el vestido de bodas de su mamá. A la 1 A.M., dijo, "Tania, ¿Lo puedes ver? Sus brazos están estendidos y puedo ver las cicatrices de los clavos en las manos, pero no puedo ver su rostro... es demasiado resplandeciente." A las 2 A.M. dijo, "Oremos de nuevo." Mientras Tania le apretaba fuertemente en sus brazos, Lucy dijo en voz baja, "A Dios sea la gloria," y se fue con Jesús. Tania sacó el vestido, que le quedaba perfectamente, y vistió a Lucy por vez final. Su pintura era la de una novia, y en sus manos tenía el ramo junto a su pecho. Ahora, no solamente estaba ya sana sino casada con el hombre de sus sueños.

El Señor Jesús no pudo esperar, vino y se llevó a su novia. Aquella noche, todo el pueblo vino a pagar el último tributo, y el Espíritu Santo descendió sobre el pueblo. Mientras predicaba con lágrimas corriendo por las mejillas, no tuvo que hacer una invitación para recibir a Cristo, las gentes pasaron solas. Todos concordaban que un avivamiento nació aquella noche, mientras cientos de vidas fueron tocadas por el amor de Dios, al bajarse a tierra la celebración de bodas...